

EL CRUCIFIJO

Sin forma escultural, tosco, mal hecho, pero es la sola herencia que en el mundo mi Madre desolada, al pie del lecho recibió de su padre moribundo.

Ese Cristo sin arte y sin historia fué para el pobre hogar que le dió abrigo, urna de bendición, fuente de gloria, y mudo, sí, pero inmutable amigo.

El en la adversa y próspera fortuna, avivó la piedad de mis abuelos, doró sus dulces sueños en la cuna y les mostró la senda de los cielos.



Con religioso amor guardo una talla que representa a Cristo, cuando inerte y ya sin fuerzas, en la Cruz batalla con las fieras congijas de la muerte.

DE MI HOGAR

El les dió un corazón entero y sano nunca sobresaltado por el grito del pertinaz remordimiento humano que acosa al criminal con su delito.

El calmó su angustiado pensamiento en las horas sin fin de la agonía, y recogió su postrimer aliento y su última mirada incierta y fría.

Por él cuando la hambrienta sepultura aquel honrado hogar dejó vacío, tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura a quien llamar llorando: ¡Padre mío!

A. de N.

TRIUNFOS DE LOS ESTUDIANTES CATOLICOS

En los numerosos concursos escolares y patrióticos que este año se han celebrado, en honor principalmente del año bicentennial del nacimiento de Washington, se han llevado la máxima parte de los triunfos, premios y trofeos, los estudiantes de las escuelas católicas.

Ocupa entre estos triunfos el primer lugar por su importancia intrínseca y por la resonancia nacional que le dió todas la prensa norteamericana, la medalla nacional de oro, que de manos del mismo presidente Hoover recibió la señorita Betty Troy, alumna de la Academia del Sagrado Corazón de Stamford, Connecticut, por haber escrito la mejor composición sobre Jorge Washington. Además de este triunfo nacional, ganado por la escuela católica en competencia con todas las escuelas públicas de la nación, los estudiantes de las escuelas católicas salieron triunfantes en los concursos preliminares que se celebraron en cada uno de los Estados de la Unión. En nueve de estos Estados ganaron los primeros puestos los católicos.

En el torneo nacional de oratoria celebrado en Washington el pasado Junio, estudiantes de las Universidades Católicas de Nueva Orleans y Fordham, ganaron el segundo y tercer premio respectivamente. Y en el concurso de oratoria internacional, que se celebra anualmente, el primero y el segundo premios los llevaron el joven estudiante del Liceo Católico de Overveen, Holanda, Enrique Van Hoof, y el alumno de la escuela de San Jacinto de Quebec, Gerard Cournoyer; siendo ésta la cuarta vez de las seis que se han celebrado, que un estudiante católico gana el campeonato de oratoria.

Una mirada retrospectiva sobre los numerosos concursos nacional y locales instituidos por diversas asociaciones literarias, históricas, periodísticas, universitarias, fraternales y patrióticas en el pasado curso nos revelan una serie ininterrumpida de primeros triunfos obtenidos por alumnos católicos en los campos del periodismo, de la historia, de la literatura dramática, de la pintura, de la arquitectura y de la música.

No menos aparece la superioridad de los estudiantes de las escuelas católicas sobre los de las públicas en las competiciones a las becas que anualmente celebran los Colegios y Universidades de los diversos Estados de la Unión. Pero no es necesario aducir más ejemplos para demostrar hasta la evidencia que la escuela católica, lejos de merecer el apodo de obscurantista y retrógrada, que sus ignorantes y maliciosos enemigos le aplican, va, por el contrario, al frente de la verdadera civilización y progreso.

Campaña en pro del analfabetismo

Asi se ha llamado la emprendida por el Gobierno de México contra las escuelas privadas. Si el año pasado quedaron en el Distrito Federal 25,000 niños sin instrucción por falta de escuelas públicas, este año pasarán de 55,000. Prefieren el analfabetismo antes que la enseñanza privada, aunque para

eso roben a los padres uno de sus derechos más elementales.

En el Estado de Querétaro, por orden del Gobernador, se están robando los tesoros artísticos de las iglesias. El Gobierno respeta la «soberanía» del Estado... para robar bienes «nacionales», robados a la Iglesia. Si se trata de robar a alguna compañía norteamericana... ¡sería anticonstitucional!

Leemos en la prensa del Estado de Veracruz, donde se imposibilita la acción del sacerdote, se ve invadido por los espiritistas... Sabemos que los anticlericales y protestantes también se mueven...

Ejemplos patentes de la «libertad» y «cultura» que prevalecen en México.

SE ABREN LAS ESCUELAS EN LOS EE. UU.

Estos días se abren las escuelas. Más de dos millones de niños y jóvenes se matricularán en las católicas. El Gobierno se complace en ello por los muchos millones de dólares que se ahorra el Estado, y por la moralidad y principios sólidos que en ellas se enseñan, necesarios para el verdadero patriotismo,

¿Quién tiene razón: el Gobierno mexicano fomentando el analfabetismo en su satánico afán de exterminar la enseñanza religiosa con tal que se fomente la instrucción del pueblo?...

LO QUE PUEDE UN PERIODICO

Un periódico católico puede ser más eficaz, y de hecho lo es, que un púlpito y una tribuna.

En derredor de la tribuna se congregan los predispuestos; al pie del púlpito se reúnen los convencidos.

El periódico, sin embargo, horada las montañas, surca los mares, penetra en la mansión del poderoso y asciende a la buhardilla del pobre.

El periódico, aún roto en pedazos, puede iluminar un cerebro y hacer latir un corazón.

El periódico aún arrugado por mil manos, aún envolviendo un par de zapatos o unas corbatas, fácilmente puede llegar al alma de un miserable y de un canalla y hacerle comprender que lo es y que debe dejar de serlo.

El periódico, en una palabra, es el barrenazo que echa abajo todas las murallas.

EN FAVOR DE LA PRENSA CATOLICA

¿Dinero para templo? admirable.

¿Dinero para hospitales? Meritísimo.

¿Dinero para escuelas, para asilos, orfanatos, comedores económicos, obras sociales? Digno de loa y aplauso.

Pero ántes que para todas estas empresas de devoción y de caridad, dinero para el periódico católico. Porque sin periódico católico, que es la trinchera en que se estrellan los embates del enemigo, vendrá éste y se quedarán con templos, hospitales, escuelas, asilos y orfanatos, y hará de ellos armas contra la fe.